

EL TLAQUACHÉ

Patrimonio de Morelos



Centro INAH Morelos

La recepción mexicana del exilio escarlata: Juan de la Cabada y Julio Antonio Mella

◆ Ricardo Melgar e Hilda Tísoc ◆

El prestigiado escritor campechano Juan de la Cabada (1903-1986), dejó constancia de la agitada época que le tocó vivir dentro y fuera del país (Cuba 1915-1921) - (Estados Unidos 1946-1948). Narrador de cuentos, escritor de una docena de guiones cinematográficos, dos al lado de Luis Buñuel (*Subida al cielo*, 1951; *La ilusión viaja en tranvía*, 1953). Político de izquierda desde los años veinte conoció los riesgos de su compromiso, la persecución y la cárcel. Quedan por publicar algunos libros inéditos, fuera de la tarea pendiente de localizar y compilar sus escritos políticos.¹

María Ángeles Juárez Téllez acaba publicar un libro dedicado a su vida *Cosas que dejé en la lejanía. Memorias de Juan de la Cabada* (UNAM, 2004). *Juanito*, como le decían sus amigos y los que como nosotros aprendimos a estimarlo y valorarlo, tuvo una vida digna de ser narrada. Por ello mismo, el libro de Juá-

rez Téllez fue precedido de otro, debido a la pluma de Gustavo Fierros, *Memorial del aventurero: narraciones desde un espejo roto sobre la vida imaginaria de Juan de la Cabada* (CONACULTA, 2001). Este 26 de septiembre se cumplirán ocho años de su partida, y hemos decidido recordarlo, sacando a un luz un testimonio inédito, que respondía a nuestras añejas y particulares preocupaciones por la historia del exilio latinoamericano en México.

Nuestro primer encuentro con Juanito el 22 de febrero de 1978, fue una entrevista concertada, gracias a Tony Cardoso, agregado cultural de la Embajada de Cuba y a la periodista peruana Chely Zárate. Nos animaba el interés de reconstruir el itinerario del exilio escarlata cubano, es decir, el de filiación cominternista, durante la segunda mitad de los años veinte del siglo pasado. El encuentro y diálogo con *Juanito* se facilitó por su cálido modo

de ser, motivado además por tener que referir pasajes relevantes y desconocidos de la vida de Julio Antonio Mella, el líder cubano desaparecido tempranamente por un atentado contra su vida en la ciudad de México, encargado a sus esbirros por el dictador de su país, Machado. Las palabras que siguen son de Juanito, salvo nuestras notas y las palabras interpoladas en cursivas y entre paréntesis.

“Allá por el año de 1925, a mediados, tuvo mucha resonancia la figura de Julio aquí en México; fue por lo de la huelga de hambre que él realizó



Juan Antonio Mella

en una cárcel de Cuba. Por el año de 1926, hacia el mes de febrero, Julio ya había llegado a México y poco después se integró y participó en la lucha por la libertad de Sacco y Vanzetti.² La Liga Anti-imperialista todavía por aquellos tiempos era un núcleo pequeño.³

Con motivo del mitin pro Sacco y Vanzetti nos fuimos al local de la Embajada estadounidense, que entonces estaba ubicado entre Bucarelli y Reforma, sobre la avenida Juárez. En esa ocasión Julio habló, pero al llegar al local de la Embajada fue aprehendido junto con una mujer de apellido Saldívar.⁴ Este muchacho tendría en ese entonces unos veintitrés años. Yo todavía no lo conocía.

Hacia el mes de febrero de 1927 asistí a un mitin que se celebró en la calle República del Salvador, a la altura de Isabel la Católica y Bolívar, en el teatro Abreu. En este mitin habló este líder famoso del estado de México y de Toluca que escribió un libro sobre el imperialismo, Isidro Fabela.⁵ Al llegar allí me encontré, con un compañero con el que más tarde trabajamos

políticamente juntos. Pepe Revueltas también trabajó con él, en una imprenta de la calle Tláloc.⁶ Este compañero me dio materiales de lectura, le pagué, una suscripción adelantada y me entregó una solicitud de ingreso para la Liga Anti-imperialista que funcionaba en un local de la calle Bolívar, me parece que en el número 55. A Luis Vargas le debo esta cosa terrible que me ha pasado en la vida de haber estado en el Partido Comunista.⁷

Me afilié, a la Liga Anti-imperialista y comencé, a ir a las reuniones, a esas reuniones asistían mujeres interesantes. Iba también un peruano, un muchacho grandote, Nicolás Terreros; unos venezolanos, Eduardo y Gustavo Machado, también Salvador de la Plaza.⁸ Recuerdo a un tal “Silvita” que tenía una mano chiquita, él hacía un trabajo práctico allí. Había también un muchacho de apellido Montero, padre de este que hace teatro. Julio no iba por esos días, él se encontraba viendo lo del Congreso Anti-imperialista de Bruselas. Iban, si Juan González, Uribe, Bernal.⁹ Asistían también mujeres como Tina Modotti, la compañera Cuca, que ya ha muerto, una compañera María González y otra compañera de nombre María Luisa Carrillo.

Yo, al principio en esas reuniones, me sentía un poquito cambiado. Primero, porque la fraseología no era la que manejaba uno. Y luego también por lo de las mujeres, porque decían que yo era japonés y me miraban como a un bicho raro. Solíamos ir a un café, que se llama Hong Kong. Julio iba siempre a ese café, como todos los compañeros.

Hacia mayo de 1927 recuerdo que llegó la noticia de que un gringo de apellido Lindbergh atravesó el Océano Atlántico piloteando un avión. Por entonces nos hicimos muy amigos Julio y yo, tanto que cuando no había nada que hacer en la tarde, nos re-

Pasa a la página II



Juan de la Cabada

La recepción...

Viene de la página I

uníamos a conversar sobre estas noticias. Había mucha tensión en la juventud sobre si llegaría Lindbergh a cruzar o no el océano; lo cierto es que lo cruzó en 24 horas. Comentábamos con mucha pena esta situación, ya que los jóvenes latinoamericanos no teníamos posibilidad de hazaña ninguna; nuestros países carecían de un desarrollo industrial poderoso. Julio lamentaba que todo este esfuerzo y toda esta capacidad de la juventud, fuese en beneficio del imperialismo estadounidense. Más tarde, este Lindbergh se hizo nazi. Recuerdo que Julio y yo nos vimos el 7 de julio de 1927, yo iba a viajar a Cuba y Julio se iba a ir a Rusia. Nos vimos en la esquina de las calles de Bolívar y El Salvador.

Ingresó, en el Partido Comunista Mexicano en mayo de 1928. Pero desde antes yo iba mucho al local del partido que estaba en Mesones, cerca de Isabel la Católica. Fue una época de mucho movimiento. Ya se había formado el comité, Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC), porque estaba encima el problema de Sandino y había que utilizarlo. La Liga Antimperialista funcionaba en la calle El Salvador, entre Isabel la Católica y 5 de Febrero. En esa liga trabajábamos mucho. Julio era un muchacho que intervenía casi en todas las cosas.

Daba clases a los obreros, les daba un curso de sindicalismo. Estábamos muy ligados en esa época. Julio iba con mucha alegría a las clases y a esos mítines que organizaba la llamada Liga Anticlerical en la calle de Academia. En esa liga participaban el sabio Herrera, Enrique del Carpio y una señora catalana muy aguerrida, en el sentido de una pasión de locura, de la que nos reíamos. Nosotros queríamos involucrar a la liga en luchas más sólidas como la lucha por la tierra, por el bienestar de los campesinos, así pensábamos nosotros. Con razón queríamos gente que tuviera educación y todos los derechos que hay en el mundo para los obreros (el derecho al trabajo, a la tierra, etc.), aunque es cierto que esta gente es un poquito supersticiosa, como puede constatarse con las famosas peregrinaciones.

Julio era para nosotros un joven muy querido porque no tenía ninguna solemnidad. Eso es muy importante; algunos hasta para correr son bastante solemnes. Julio andaba siempre con una maleta, seguido de un individuo chaparrito que se llamaba Antonio Puerta, quien había pertenecido a la Hermandad Ferroviaria. Puerta ahora tiene un hijo en Moscú que está de consejero y su hermano trabaja en cuestiones de radiodifusión en La Habana. Julio caminaba a pasos largos mientras que Antonio Puerta iba a su lado con paso menudito, menudito, menudito; siempre se quedaba atrás. Era muy gracioso.

Julio era muy deportista, hacía ejercicio y le gustaba mucho el remo. Pero todo eso era algo vital, sin que le pre-



Juan de la Cabada

ocupara más de lo que debía preocuparle a un joven como él. Era un muchacho sencillo, que podía sentarse en una acera y conversar. Iba muchas veces a desayunar a La Lechería. Pasaba y me decía: oye, oye, vamos, e íbamos allí y nos dividíamos un litro de leche entre los dos. Allí mismo compraba a dos por cinco centavos esos bolillos grandes con plátano adentro y ya no había problema.

Julio era un muchacho así. A veces salía a echar propaganda con nosotros y le decía a cada bato: que tengas suerte, chico. Una vez, durante una huelga de panaderos se hicieron manifiestos un poquito largos y Julio nos dijo: vamos a hacer otra cosa para que la gente no compre pan. E hicimos un cartel que decía: *no coma pan, peligra su vida*. Al leerlo, la gente al leer eso se asustaba y ya no lo compraba.

Julio tenía una fuerza vital que lo llevaba a estar en todas las cosas de Nicaragua, incluso en las colectas. Julio iba a todos los trabajos, pequeños o grandes; siempre participaba. Era colaborador activo de *El Machete*, firmaba con diferentes seudónimos pero el que más usaba era el de Cuauhtémoc Zapata. Aparte de eso, Julio daba clases y asistía a la escuela. Concurría también a las reuniones de una organización de estudiantes cubanos que se llamaba ANERC y que sacaba el periódico *Cuba Libre*. Entre sus miembros se encontraban Enrique Delón y Toño. Hasta la muerte de Mella vino uno que era profesor de la universidad, Jorge A. Vivó. Cuando falleció Julio, algunos de sus maestros de la universidad le mandaron coronas; él era muy querido entre ellos. Recuerdo a Manuel Moreno Sánchez, a Zapata Vela y a José Seguro Méndez.

Imagínate lo que podía hacer este hombre en un día, teniendo en cuenta que era colaborador de *El Machete* y miembro de su comité, de redacción; miembro preponderante del periódico *El Libertador*; del comité, Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC); del comité, de Solidaridad con Sacco y Vanzetti; de la Liga Anti-imperialista y de la Liga Anticlerical. Además daba

clases y hablaba en casi todos los mítines, pegaba propaganda aparte de asistir a las reuniones de los comités y del partido. Y a veces, como un gran amigo, se pasaba platicando toda la noche en mi casa, que quedaba en la calle Fray Servando Teresa de Mier, muy cerca de La Merced. Julio vivía a tres cuerdas de allí. Como era bastante grande para poderlo acomodar le tenía que poner una silla junto al sofá para que colocase los pies. A veces comíamos en un café, de chinos, donde a fines de 1928 conoció a Magriat. Con toda esa actividad impresionante, todavía le quedaban tiempo y ganas para ir a bailar. Era malísimo para bailar, parecía un oso. Nos decía: te voy a pisar, chico, pero seguía bailando.

Julio llegó a ir a Estados Unidos. Según me dijo, estuvo trabajando allí en un hotel y hasta me escribió una pequeña cosa por ahí que no la voy a publicar nunca. Tuvo tiempo también de recorrer Jalisco. Era un muchacho muy atildado y muy querido no sólo por la gente del partido, sino incluso por la gente ajena, sobre la que tenía una gran influencia. Fue uno de los precursores de la fundación de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), aunque ya no la alcanzó a ver, porque murió en enero de 1929. El día de su muerte me puse un poco sentimental, lo tengo que decir. Hubo ese día muchachos que se desmayaron de la conmoción por la muerte del amigo.

Julio escribió ese folleto titulado *¿Qué es el Apra?* Ese folleto me tocó llevarlo y repartirlo el día en que el fundador de la APRA, Haya de la Torre, habló en una reunión. Incluso, a él, le di un ejemplar, que seguro debió de leer.

Algunas veces me decía despacito, en voz baja, como quien va a cometer un crimen o a realizar una cosa que no se debe: vamos al cine, a ver a la Greta Garbo. Julio me lo decía como si le estuviese quitando tiempo a la Revolución. Pero nos gustaba ir a ver a la Greta Garbo.

Mi hermano y yo fuimos de los que

mantuvimos mayores lazos de amistad con él. Tuvo también otros amigos, como Gómez Lorenzo, que ya murió, Rafael Carrillo, Diego Rivera, Fritz Bach, José Gallardo, Silva Herzog y Lombardo Toledano. Yo recuerdo haber ido con Julio donde Lombardo Toledano para ver algunos asuntos sindicales en su local de la calle 5 de Mayo, en donde funcionaba el Comité, de Educación de la CROM. Había también otra persona muy cercana a Julio, se llama Victorio Vidali y ahora vive en Italia. Este se llamó comandante Carlos y aquí se le conoció como Eneas Sormenti.¹⁰

La época de la llegada de Julio a México fue un poco difícil; fue bajo el gobierno de Calles. Había una diferencia entre la época obregonista y la de Calles. La primera fue bastante idealista; representada principalmente por Vasconcelos que era secretario de Educación Pública; éste acogió a todos los latinoamericanos que llegaban. En la segunda época hubo ayuda a Sandino, e incluso un proyecto que impulsó Julio, de desembarco en Cuba, del cual no quisiera hablar. (*Juanito nos pide que apaguemos la grabadora, no deseaba en ese momento narrar la expulsión del PCM, su condición militante le exigía lealtad a la historia tradición*).¹¹

En ese tiempo, había dictaduras en América Latina como la de Juan Vicente Gómez en Venezuela. Todo eso era putrefacto y la lucha muy viva. Nosotros creíamos que aquí había una posibilidad revolucionaria. En realidad para eso se necesitaba un verdadero análisis de la situación de esos años. Nosotros creíamos, pensábamos que esto iba a dar resultado, que iba a ocurrir. Fue, pues, un periodo muy difícil.

El Libertador era un periódico de masas; pensábamos que debía ser un periódico de frente único. Para hacer *El Libertador* hubiéramos querido que participasen los no comunistas, pero no los hubo. Deseábamos una mayor amplitud, que abarcara las dos Américas. Por ello tuvo una dirección cambiante. En el periódico estaban Montero, los peruanos Hurtwitz y Terremos; un argentino de apellido Paz, que venía de la CROM, y desde luego que estaban también Julio y Diego Rivera. Recuerdo que leíamos, además de *El Libertador* y *El Machete*, *La Correspondencia Internacional* y *La Correspondencia Sudamericana*. El Socorro Rojo sacó más tarde una revista *Mella* y yo trabajé mucho con ella.

Les cuento que conocí a Eudocio Rabines en 1937, en España.¹² Pero teníamos referencias de él desde tiem-

Pasa a la página IV



NOTA

◆ El contenido de los artículos que se publican es responsabilidad de sus autores.

La *cebolla* como otras especies que han alcanzado una distribución a nivel mundial, prácticamente por su popularidad y usos, debido al conocimiento tan antiguo que se tiene de ella. En México, tiene una amplia aceptación, incluyéndose principalmente, como condimento y acompañando diversos guisos mexicanos como en: los chilaquiles, guacamole, mole, con hongos como el huitlacoche para mencionar algunos.

En la actualidad, es muy utilizada como condimento prácticamente para la industria gastronómica y sus flores como ornamento. Se cultiva en zonas de clima cálido-templado de todo el mundo.

Al realizar un corte en el bulbo, surge un fuerte aroma, que no es de buen gusto para algunas personas. Sin embargo, se tiene la costumbre de dar a morder una *cebolla de cambray* introducida en mezcal, a los niños de 6-10 meses de nacidos en edad de la dentición, para mitigar la comezón que se presenta en la encía durante esta etapa.

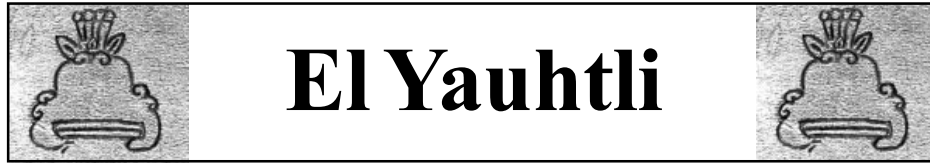
La *cebolla* es una planta herbácea vivaz, que llega a alcanzar hasta un metro de altura; el tallo y las hojas se desarrollan bajo el sustrato, éstas últimas superpuestas en capas, formando un bulbo carnoso del que emergen las partes aéreas, y de acuerdo a la variedad es la forma del bulbo, que puede ser de diversos colores. Hojas largas, cilíndricas, huecas. Sus flores son pequeñas, de color blanco verdoso o rojo púrpura, agrupadas en umbelas globosas que crecen solitarias sobre un *escapo* largo, cilíndrico y hueco. El fruto es una cápsula, membranosa, con diminutas semillas negras y angulosas.

Dentro del género *Allium*, se considera que la *cebolla* es una de las primeras especies que se domesticó a partir de las cebollas silvestres de Asia occidental, hace 4000 años. Existen las blancas y las moradas, el shallot, el cebollín, las cebollitas de cambray y algunas variedades que son dulces por citar algunas.

Los datos históricos acerca de la *cebolla*, datan desde la edad media. El médico Dioscórides, en su libro "Materia médica" hace referencia a la *cebolla*, en el capítulo 140 del Libro II. Otros datos indican que en Egipto era popular el uso de la *cebolla* como alimento y elaboraban ofrendas para los dioses. En la edad media, se utilizó junto con el *ajo* como talismán contra los malos espíritus y la peste.

En México, en diversas fuentes históricas del siglo XVII, están las de Gregorio López, Juan Esteyneffer y para el siglo XX las de la Sociedad Farmacéutica, dichas obras hacen referencia a los diversos usos de la *cebolla* en estas épocas.

En las investigaciones científicas que se han realizado en la *cebolla*, el bul-



El Yauhtli

◆ Margarita Avilés y Macrina Fuentes ◆

CEBOLLA *Allium cepa L.*

FAMILIA: ALLIACEAE



Variedad de cebollas. <http://www.thegardenhelper.com/onion.htm>

bo es la parte más estudiada de esta planta, los estudios químicos reportan en su contenido, el aceite esencial volátil, rico en componentes azufrados, a estas sustancias se debe el fuerte aroma, que para los antiguos herbolarios estas propiedades las considera-

ba antisépticas y el jugo lo aplicaban para evitar infecciones. Otro tipo de sustancias que forman parte de este contenido son las que se volatilizan al corta la cebolla, las cuales tienen acción lacrimógena, además de contener azúcares, vitaminas C, B1 Y B2 y



Inflorescencia de Cebolla, archivo fotográfico Fuentes-Avilés

D y otras sustancias que forman sus principios activos.

Durante siglos, a la *cebolla* se le han atribuido numerosas aplicaciones, se ha utilizado en tratamientos para diversos problemas de salud: asma, diabetes, hidropesía, hipertensión, jaqueca, reumatismo, tuberculosis, fiebre tifoidea, difteria. Trastornos digestivos, en casos de vómitos, mala digestión, gastritis, para el "corte del cuajo del niño, agitado por comer ácido. Para abrir el apetito y favorece la digestión. Como laxante y diurético cuando se come en abundancia. Contra amibas, lombrices y otros parásitos intestinales, mal olor en la boca, vesícula. En tratamientos de enfermedades de vías respiratorias, sinusitis, de la garganta. El uso más común es para la tos, carnosidad de los ojos, dolor de oídos, dolor de muelas, resfrío de dientes (en bebés), caries. Aire fuerte, anemia, hidropesía, dolor de articulaciones, en quemaduras y en diversos procesos infecciosos.

En Morelos, se reportan varios usos de los ya mencionados para dolor de muelas cariadas, diarrea, disentería, lombrices, tos, bronquitis, ronquera, garganta, quemaduras leves, heridas, golpes, reumas, limpiar la sangre, diabetes, cálculos biliares, riñones, problemas circulatorios y para piquetes de insectos.

La *cebolla* cruda tiene mejor acción, ya que cocida pierde por completo sus propiedades además se puede utilizar sola o formando compuesto con otras plantas. Actualmente, ocupa un importante lugar dentro de la Farmacología y Terapéutica. Puesto que se han realizado investigaciones en las que se recomienda como: antiasmático, hipocolesterolémico, estimulante del apetito, hipolipidémico e hipoglucémico, expectorante, diurético e hipotensor. Como repelente a los insectos. Con fuerte actividad antimicrobiana, reduce el azúcar y para bajar los niveles de colesterol. En homeopatía se le utiliza para problemas de alergia y tos. Se estudia actualmente su actividad en quimioterapias.

Para algunas persona puede causar dermatitis Las preparaciones de *cebolla* aplicada a niños han no han resultado favorables.

Los usos son similares a los del *ajo Allium sativum*. Comprobándose en la *cebolla* y el *ajo* acciones que validan las recomendaciones del uso tradicional y popular.

En el estado de Morelos, se le encuentra al igual que el *ajo Allium sativum* formando parte de algunos huertos familiares y es uno de los cultivos que en forma extensiva se cultivaba. Además, también se le considera como planta de ornato.

Esta planta forma parte de colección nacional de plantas medicinales del Jardín Etnobotánico.

La recepción...

Viene de la página II

po atrás. Creo que hacia 1931 hicimos mítines por él. Recuerdo que un 5 de enero la policía pasó por encima de los juguetes que se iban a repartir a los niños y la gente se indignó. Yo estaba preso por participar en uno de esos mítines y la gente me liberó. Fue una verdadera trifulca en la que las mujeres agarraban a golpes con sus paraguas a los policías. Al verme libre, eché, a correr por una calle y me encontré, con que de un ford de la época me dijeron: sube, sube. Me subí y me llevó hasta la calle Mesones. Allí el chofer me preguntó: ¿Cuánto fue? Creía que yo era un ladrón”.

Notas

¹ “EL Tusitala Juan de la Cabada (1902-1986)” de José de la Colina, El Semanario Cultural de Novedades N° 233, 5/10/1986, pp.2-3; “Juan de la Cabada” Enciclopedia de México 2, México, 1987, SEP, p.1100.

² Nicola Sacco (1891) y Bartolomeo Vanzetti (1888), migrantes italianos a los Estados Unidos desde 1908, se afiliaron al anarquismo y se opusieron a la Primera Guerra Mundial y a las arbitrariedades patronales. En 1921 fueron arbitrariamente detenidos, el proceso fue una farsa, los inculparon de homicidios y robos no cometidos. El 14 de julio de dicho año el jurado los declaró culpables, el 23 de abril de 1927 el Juez Thayer dictó la sentencia de muerte y el 23 de agosto fueron ejecutados. La protesta mundial fue elocuente contra esta violación de los derechos humanos, borrando las distancias ideológicas que separaban a demócratas, anarquistas y comunistas. En México y América Latina la campaña a favor de Sacco y Vanzetti se hizo sentir en los medios obreros e intelectuales. Véase las páginas de los diarios nacionales y obreros particularmente del año 1927.

³ La Liga Antimperialista de las Américas tuvo como sede la ciudad de México desde su fundación a principios de 1925, editaba una revista de nombre El Libertador (1925-1929), de clara connotación neobolivariana. En la mayoría de los países de América



Julio A. Mella

Latina, se fundó una liga en su mayor parte compuesta por intelectuales. El Centro INAH Morelos en coordinación con el CELA de la UNAM y el CEMOS, preparan en breve la primera edición electrónica de esta revista dirigida inicialmente por Diego Rivera, Bertram Wolfe y Úrsulo Galván, a modo de compensar su ausencia en las bibliotecas públicas del país.

⁴ Julio Antonio Mella fue detenido por tales acciones el 20 de junio de 1926. Mella no se amilanó, lo prueba el hecho de que pronunciase el 3 de julio de 1927 un discurso a

nombre de la Liga Antimperialista de las Américas en un acto organizado por el Frente Único Pro Sacco y Vanzetti, en ciudad México.

⁵ Isidro Fabela (1882-1964) Abogado y político mexicano. Se le considera un intelectual antiimperialista, pero distante y opuesto al cominternismo. Fue ministro de Asuntos Exteriores con Carranza (1913-1914) y diplomático en América Latina (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, fuera de otros países europeos entre 1915 y 1920. Miembro de la Comisión de Reclamaciones México-Italia entre 1929 y 1933. Enciclopedia de México 5, México, 1987, SEP, p.2614.

⁶ Para un acercamiento a la figura de José Revueltas recomendamos su más actualizada biografía: José Revueltas una biografía intelectual de Jorge Fuentes Morúa, UAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 2001.

⁷ Luis Vargas Rea venía de las filas del zapattismo, integrándose en 1920 al primer proceso de reorganización del Partido Comunista de México. Jugó un papel protagónico en la ruptura de la CGT en 1921 enfrentándose a la corriente mayoritaria anarcosindicalista. El 17 de marzo de 1922, Vargas participó en la convocatoria de los comités de inquilinos de la ciudad de México y fue elegido secretario de organización en vísperas de la huelga inquilinaria. En 1924 fue elegido en el III Congreso del PCM miembro de su Comité Central. En 1925 dirigía la Liga de Comunidades Campesinas del Estado de México, aunque había sido suspendido temporalmente del partido, y el 27

de septiembre de 1929 fue expulsado junto con Úrsulo Galván y Esteban Pavletich entre otros, con motivo del viraje estalinista. Véase Martínez Verdugo, Arnoldo, Historia del Comunismo en México, México, Grijalbo, 1985, pp. 33, 40, 55,80 y 125.

⁸ Eduardo y Gustavo Machado, eran dos hermanos venezolanos, que al igual que a Salvador de la Plaza, les tocó vivir el exilio en la segunda mitad de los años veinte en México. El año de 1927, fundaron en la ciudad de México el Partido de la Revolución Venezolana y participaron paralelamente en diversas organizaciones del PCM, particularmente en la Liga Antimperialista y en Comité ¡Manos Afuera de Nicaragua! Para una visión más detallada de nuestros personajes véase la versión de Eduardo Machado: García Ponce, Guillermo, Memorias de un general de la Utopía, Caracas, CO-TRAGRAF, 1992.

⁹ Jesús Bernal era ebanista y miembro del PCM desde el año de 1920, en 1922 participó como secretario de prensa en la huelga inquilinaria de la ciudad de México. En 1923 formó parte del núcleo editor de Juventud Rebelde.

¹⁰ Esta cercanía de Vidali a Mella es discutible. El propio Vidali rememora que “Julio Antonio Mella era muy amigo de Úrsulo Galván”, modo elíptico de tomar distancia frente a la corriente disidente frente al nuevo mandato estalinista en el PCM y que terminó expulsada. Véase Entrevista al señor Vittorio Vidali, realizada por Concepción Ruiz Funes los días 28, 30 de abril y 1º de mayo de 1979 en la ciudad de Trieste, Italia. PHO/10/36 Biblioteca del Instituto Mora, México (mecanoescrito), p.120.

¹¹ En la actualidad se han disipado las dudas sobre la muerte de Mella, atribuidas por algunos a Victorio Vidali, la autoría corre por cuenta del dictador Machado de Cuba y sus esbirros. En cambio, el asunto de la expulsión de Mella, si bien ha ingresado en la agenda de los historiadores, dista de haber sido aclarada. Véase la nueva versión cubana: Caridad Massón Sena, Mella y el movimiento obrero cubano, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, La Habana 2004, 14 pp. <http://168.96.200.17/ar/libros/cuba/marin/mella.rtf> (fecha de consulta, 20/9/2004).

¹² Eudocio Ravines conoció un largo exilio que lo llevó primero a la Argentina, allí fue cofundador de la Sociedad Amigos de Rusia en 1925 que editaba la Revista de Oriente. En París, se integró a la AGELA, el organismo estudiantil latinoamericano que dirigía el uruguayo Carlos Quijano y se vinculó al círculo paralelamente a la naciente Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) con la que rompe hacia 1928 alineándose con la Comintern. A mediados de 1930 es detenido y luego deportado a la Argentina, viaja a Moscú en misión especial llevando los archivos del Partido Comunista de ese país. A menos de un año de su retorno al Perú es apresado el 28 de diciembre de 1932. La protesta en México contra la detención de Ravines que relata Juan de la Cabada, debe aludir a la detención de 1930 o la de 1932. El encuentro de Juanito con Ravines en España fue en el marco de la defensa de la República frente al franquismo y sus aliados. Ravines murió en México en 1979. Véase el itinerario político de Ravines en la obra de Federico Prieto Celis El deportado. Biografía de Eudocio Ravines, Lima, Andina, 1979.

CURSO Historia y Cultura del Estado de Morelos

del 5 de octubre
al 18 de diciembre

Informes: 312 3108, 312 5955, 314 4048

Correo electrónico: difusion.mor@inah.gob.mx

Suplemento Cultural

EL TLACUACHE
Patrimonio de Morelos

CONACULTA • INAH

Consejo Editorial: Ricardo Melgar, Lizandra Patricia Salazar, Jesús Monjarás-Ruiz, Miguel Morayta y Barbara Konieczna

Coordinación: Patricia Suárez Ortega

Formación: Luis Sánchez García

difusion.mor@inah.gob.mx

Matamoros 14, Acapantzingo